

# Prodigioso toreo de Rivera Ordóñez al novillo Cariñoso

Por ENRIQUE GUARNER

El arte taurino no es otra cosa que un espectáculo popular en el que predomina la metáfora de la imagen, el color y el ritmo de una faena. En realidad la lidia se desarrolla con la intervención mas profunda de la mente del torero, aunque la técnica sea parte de la inteligencia para poder burlar los impulsos del animal. Desde la salida del burel el diestro debe de conocer los terrenos que pisa desengañándolo con el percal. También calcular el castigo que deba de recibir su enemigo y contar con la imaginación para dominarlo a través de la muleta y conocer a fondo el momento de matarlo. Para toda esta parte del toreo trabaja la región mas organizada de la mente del espada, o sea, su Yo.

Ayer en la Monumental Plaza México semivacía, Francisco Rivera Ordóñez siguió todo el proceso que acabo de describir desde el momento en que saltó al ruedo *Cariñoso* de Marco Garfias, marcado con el número 77, negro bragado y delantero de pitones que llevaba por peso 480 kilos. En el fondo, aunque compacto, se trataba de uno más de los novillos que habitualmente nos hacen pasar por toros, pero Francis-

co Rivera deseaba obtener su primer triunfo en México, por lo que lo recibió con largas afaroladas de rodillas y buenos lances a pies juntos. Su faena de muleta, por su primorosa linea entra dentro de lo que llamamos prodigio, con redondos y naturales muy bien instrumentados, a los que siguieron para entusiasmar a los tendidos fenomenales pases circulares iniciados siempre con la dosantina. Lo mas maravilloso fue un muletazo de la misma tesitura ejecutado con el torero de rodillas, lo cual quien esto escribe nunca había visto a lo largo de su vida taurina. Rivera Ordóñez no mató bien dejando entera caída, por lo que no obtuvo apéndice alguno, pero dió la única vuelta al ruedo de la tarde habiendo convencido a los verdaderos aficionados.

Por lo que hace a sus alternantes tanto Manolo Mejía como Federico Pizarro carecieron de recursos para alcanzar el menor éxito. Agregaré que se lidió una mas de las novilladas que han compuesto esta temporada y al saltar al ruedo los dos bureles que cerraron plaza, el público los protestó de manera acertada.

## Juicio crítico

Ante una entrada que apenas al-

canza un cuarto del aforo hicieron el paseo de cuadrillas: Manolo Mejía de negro, Federico Pizarro en tabaco oscuro y Francisco Rivera Ordóñez de azul marino. Los tres ternos van bordados en oro y se inició el festejo.

## El Ganado

Se lidió una novillada mas que ahora procedía de Marco Garfias, dehesa ubicada en la hacienda de Santiago en el municipio de la Villa Arriaga en San Luis Potosí. Cinco de los astados apenas alcanzaban los tres años y medio, aunque la pizarra atribuyera a algunos edades imaginarias que no correspondían en lo absoluto al desarrollo de su trapío, cabezas y cornamenta. Este tipo de fraude resulta habitual pero ya nadie se lo cree por lo que al saltar al ruedo los dos sextos de los que se decía que sobrepasaban los cuatro años, el público armó una merecida bronca y hasta pidió que saliera el empresario Rafaél Herrerías para que lo toreará Francisco Rivera Ordóñez. Los novillos de Marco Garfias variaron del negro entrepelado al cárdeno.

En relación a su juego todos tomaron un solo puyazo y mostraron extrema debilidad el segundo, tercero, quinto y sexto. Detalléndolos:

